dudado en traducir de este modo: ¡no hay más que una raza, la raza de los hijos de Dios!". O el punto 315: "Ama a tu patria: el patriotismo es una virtud cristiana. Pero si el patriotismo se convierte en un nacionalismo que lleva a mirar con despego, con desprecio (sin caridad cristiana ni justicia) a otros pueblos, a otras naciones, es un pecado". O, por último, el 316: "No es patriotismo justificar delitos... y desconocer los derechos de los demás pueblos". Y en *Es Cristo que pasa*: "Nuestro Señor ha venido a traer la paz, la buena nueva, la vida, a todos los hombres. No sólo a los ricos, ni sólo a los pobres. No sólo a los sabios, ni sólo a los ingenuos. A todos. A los hermanos, que hermanos somos, pues somos hijos de un mismo Padre Dios. No hay, pues, más que una raza: la raza de los hijos de Dios. No hay más que un color: el color de los hijos de Dios. Y no hay más que una lengua: ésa que habla al corazón y a la cabeza, sin ruido de palabras, pero dándonos a conocer a Dios y haciendo que nos amemos los unos a los otros" (ECP, 106).

Voces relacionadas: Justicia; Promoción social y desarrollo; Responsabilidad; Servicio, Espíritu de; Sociedad.

Bibliografía: CONV, 62, 71, 75, 111; ECP, 138; Salvador Bernal, *Mons. Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1980[6]; Julio González-Simancas, "San Josemaría entre los enfermos de Madrid (1927-1931)", SetD, 2 (2008), pp. 147-203.

Caridad VELARDE

SOMOANO BERDASCO, JOSÉ MARÍA

(Nac. Arriondas, Asturias, 4-II-1902; fall. Madrid, 16-VII-1932). José María Somoano fue uno de los primeros sacerdotes que se vincularon a san Josemaría en los años iniciales del Opus Dei.

Era el primogénito del matrimonio entre Vicente Somoano Uncal y María Berdasco Caravia, al que siguieron otros diez hijos. En otoño de 1915, José María se trasladó a Alcalá de Henares (Madrid) para iniciar los estudios de Humanidades en el Seminario Menor. Sobre el origen de su vocación sacerdotal, contamos con el testimonio de su hermana: "sé que fue siempre un chico bueno y piadoso; y he sacado la conclusión de que aquella fue la única y gran ilusión de su vida. Siempre y sólo quiso ser eso: sacerdote" (Cejas, 1995, p. 31).

Fue ordenado sacerdote el 11 de junio de 1927 por Mons. Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid-Alcalá, quedando incardinado en dicha diócesis. Desempeñó los encargos ministeriales de Capellán auxiliar del Hospital de Alcazarquivir, en Marruecos, durante su Servicio Militar (1927-28) y, de vuelta a Madrid, de Ecónomo de las parroquias de San Mamés y de su anejo de Navarredonda (1928-1929); de Capellán del Asilo Porta Coeli (1929-1931) y de Capellán del Hospital Nacional de Infecciosos, también llamado Hospital del Rey (1931-1932).

Desde los inicios de su vida sacerdotal buscó cultivar una profunda vida interior, que se traslucía en su modo de celebrar la santa Misa, en su dedicación pastoral y en su afán de desagravio por los pecados –también los de algún sacerdote que conoció y que vivía mal su ministerio–. Puso gran empeño en ser fiel a su vocación. Formó, junto a otros condiscípulos del Seminario de Madrid, en 1929, la Congregación Mariana Sacerdotal. A esta profunda vida interior unió, desde el principio de su ministerio sacerdotal, un deseo sincero de entregar su vida a los más necesitados de la sociedad madrileña de aquel tiempo. Fruto de ese deseo fue su petición –aceptada por la Autoridad eclesiástica– de pasar a trabajar en el Hospital del Rey, cuidando espiritualmente a quienes padecían enfermedades infecciosas.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

El 2 de enero de 1932 su amigo sacerdote Lino Vea-Murguía le presentó a san Josemaría, quien ese mismo día le explicó la Obra. Somoano recoge en su diario la impresión de este primer encuentro: "me visitó por primera vez José Mª Escrivá acompañado por Lino. Me entusiasmó. Le prometí *enchufes* –enfermos orantes– para la O. de D. [Obra de Dios]. Yo entusiasmado. Dispuesto a todo" (Cejas, 1995, p. 130). La total disponibilidad afirmada en su diario adquiere su pleno sentido en la anotación realizada por san Josemaría en sus *Apuntes íntimos* (n. 541) dos días más tarde: "… ya pertenece este amigo a la Obra" (AVP, I, p. 433).

Desde entonces Somoano participaba con asiduidad en las Conferencias Sacerdotales que cada lunes, desde el 22 de febrero de 1932 y hasta principios de 1935, reunieron a san Josemaría y a los sacerdotes a los que formaba en el espíritu del Opus Dei. María Ignacia García Escobar, enferma crónica en el Hospital del Rey, testimonia el bien que le hacían estos encuentros: "cuando volvía los lunes de asistir a las reuniones espirituales de nuestra Obra, solamente al mirarle se le notaba lo contento y satisfecho que venía. Y el cuadernillo donde conservaba los apuntes de las meditaciones y demás cositas de ésta, era su joya más preciada" (Cejas, 1995, pp. 154-155). Somoano buscó también desde el principio que los enfermos ofrecieran su oración y sufrimientos por el Opus Dei. San Josemaría escribió en una nota personal: "Con José Mª Somoano hemos conseguido… un *enchufe* magnífico, porque sabe nuestro hermano, admirablemente, encauzar el sufrimiento de los enfermos de su hospital, para que el Corazón de nuestro Jesús acelere la hora de su Obra, movido por tan hermosa expiación" (*Apuntes íntimos*, n. 545: AVP, I, pp. 433-434).

A consecuencia de la legislación antirreligiosa del gobierno de la Segunda República, el 15 de abril de 1932 fue cesado de su cargo de capellán, aunque siguió visitando a los enfermos que lo requerían sin tener en cuenta los riesgos. Él mismo ingresó como paciente en el Hospital del Rey el 14 de julio del mismo año, donde falleció a los dos días, probablemente envenenado por odio a la fe. Había ofrecido su vida a Dios como reparación.

Bibliografía: AVP, I, pp. 433-456, 623-624; José Miguel Cejas, *José María Somoano en los comienzos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1995; José Luis González Gullón - Jaume Aurell, "Josemaría Escrivá de Balaguer en los años treinta: los sacerdotes amigos", SetD, 3 (2009), pp. 41-106.

Nicolás ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS

SUIZA

1. Comienzo y desarrollo del trabajo apostólico. 2. Einsiedeln y el Segundo Congreso General del Opus Dei. 3. Suiza vista por san Josemaría

San Josemaría estuvo en Suiza en diecinueve ocasiones. Sus viajes sirvieron, por un lado, como preparación, y después, como apoyo del trabajo apostólico del Opus Dei en este país. Estuvo también con frecuencia en el santuario mariano de Einsiedeln. Además eligió este lugar para celebrar el Segundo Congreso General del Opus Dei.

1. Comienzo y desarrollo del trabajo apostólico

San Josemaría pisó suelo suizo por primera vez el año 1953. Después, en 1955, viajó por el país hasta tres veces para preparar el comienzo del trabajo apostólico del Opus Dei. Así, entre el 24 y el 30 de abril estuvo en Zúrich, Basilea, Lucerna, Berna, Friburgo y Sankt Gallen; visitó también los santuarios marianos de Einsiedeln y Mariastein (cfr. AVP, III, p. 333). El último día escribía a Roma: "¡Cuánta labor nos espera en Suiza! Vamos sembrando de Avemarías todos estos caminos, seguros

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.